

MAR y TIERRA



Bellezas artísticas



10 Cént.

Núm. 8. - 24 Marzo 1900



Ilustración Popular Enciclopédica

Se publica todos los Sábados

16 páginas de texto y grabados 10 céntimos en toda España

Actualidades, literatura,
inventos, curiosidades, ciencia amena,
viajes extraordinarios,
aventuras, conocimientos útiles, teatros,
música, bellas artes, modas, pasatiempos, etc.

MAR Y TIERRA

es la revista ilustrada más barata

MAR Y TIERRA aceptará todas las fotografías que se le remitan representando vistas interesantes de países, tipos, costumbres, curiosidades, etc., siempre que vengan acompañadas de una clara y detallada explicación de lo que representan.



ESTABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO

DE

FRANCISCO SOLÉ

MONTJUICH DEL CARMEN, 5. — BARCELONA

Duchas, Tiro, Gimnasio, Esgrima, Gabinete antropométrico

¡¡ 30 DUCHAS 25 PESETAS !!

Baños á domicilio con agua dulce y de mar

Mlle. Henriot



Su figura, su belleza, su corta historia, su trágico fin constituyen la personalidad que ha tenido la desgracia de ser durante unos días la actualidad palpitante.

Las revistas bien informadas, de todo el mundo, han publicado su retrato esparciendo á los cuatro vientos su nombre hoy célebre, y los cronistas parisienses han buscado en su muerte durante el incendio del teatro de la Comedia francesa, el motivo de interés para confeccionar sus trabajos periodísticos.

Cuando se esparció la noticia de su achicharramiento en las hogueras que consumían la casa de Molière, todo el mundo se preguntaba:

—¿Cómo es la Henriot?

Ya satisfecha esta curiosidad innata en el hombre, un *chroniqueur* se pregunta:

—¿Cómo es Lolotte?

Hoy este nombre, participa de la popularidad de la Henriot: era su perro favorito y por salvarle de una muerte probable y en último caso nada sensible, sacrificó su existencia llena de lozanía, de ilusiones, de juventud, cuando la dijeron que el perrillo peligraba.

¿Qué atractivo, qué encanto, qué simpatía puede inspirar un animalucho para preferir ántes que dejarse perecer, el penetrar por entre llamaradas sangrientas y espesas columnas de humo, exponiéndose á una muerte de que la Providencia la había sacado milagrosamente á flote?... No nos lo explicamos aunque se nos tache de hombres de endurecido corazón y sentimientos poco dignos de recompensa por la Asociación protectora de animales y de plantas.

Se hubiera comprendido, aplaudido é inmortalizado tal acción por socorrer á un niño, por atender á un anciano, por salvar á un padre, á un amigo, á un semejante cualquiera. Pero ¿á un chucho?

Claro que esto mismo honra en extremo los sentimientos de la malograda actriz francesa, pero ¿no tiene un poco ó un mucho de bizantinismo?

De todos modos, la conducta de Mlle. Henriot nos trae como de la mano el recuerdo de la conducta que en un caso análogo el incendio del Bazar de la Caridad siguieron los *sportmen* más conocidos y los caballeros más almirados, con sus semejantes y en especialidad con las señoras, á quienes por salvarse ellos no tenían inconveniente en atropellar y posponer por la fuerza de sus puños.

¿Quiénes tienen razón? ¿La niña que muere por salvar sin conseguirlo á su falderillo adorado, ó los varones que piensan que ante la salvación del pellejo propio no hay que recordar las leyes de la galantería?

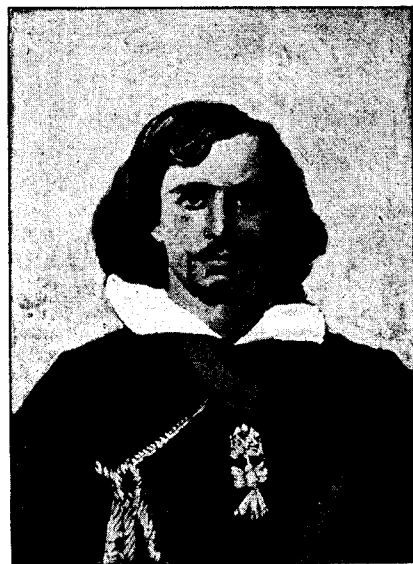
Justo es consignar que no todos se abrazan á alguno de los dos extremos y para ejemplo de ello publicamos el retrato de M. Lambert que intentó salvar el cuerpo precioso de la actriz de las llamas que la devoraban, suponemos que aun cuando en ellas pereciera *Lolotte*. Si no pudo ver realizado su intento no fué seguramente por falta de voluntad y aún cuando el resultado final no haya sido el que caritativamente se proponía, la acción es lo mismo de meritoria y por ella merece los aplausos de las gentes honradas.

La O era entre los antiguos el emblema de la eternidad.

A los escribanos públicos se les empezó á llamar notarios porque escribían sus minutas con notas, y con tanta celeridad que parecían penetrar el pensamiento de jueces y partes.

Dario el Joven, rey de Persia, fué el primero que se sirvió de espías para saber lo que pasaba entre el pueblo.

El bacalao ha recibido de la Naturaleza un raro privilegio que muchos glotones desearían compartir con este pescado. Consiste aquel en que siempre que su avidez le hace engullir alguna cosa que no puede digerir, vomita su estómago, y después de haberlo vaciado y lavado perfectamente con el agua del mar, le hace volver á entrar y comienza de nuevo á comer.



M Lambert
quien intentó salvar á Mlle. Henriot

La guerra Anglo-boer

Aparte del combate de Abrahams-Kraal, lo sumo saliente ó por mejor decir, más saliente en estos días que han transcurrido desde el último número de MAR Y TIERRA en lo relativo á lo que se ha dado en calificar de "la mayor infamia de fin de siglo" ha sido el telegrama que los presidentes de las repúblicas sud africanas han dirigido al soberbio Salisbury y la contestación, (¡á cualquier cosa llaman contestación los ingleses!) que el Lord ha enviado á los señores boer y orangista respectivamente.

Es un documento que no tiene desperdicio y que es lástima no lleve fecha un poquito anterior; la de aquellos días, por ejemplo en que el pánico reinaba en Inglaterra más que su Graciosa Majestad, una gran parte de la prensa se decidía á favor de la paz, cuanto antes mejor, y el *War-Office* daba á los telegramas que recibía del teatro de la guerra lo que en vulgar romance se llama el cartucho de los perdigones. Pero es claro: los tiempos han cambiado, ¡todo cambia en el mundo! y los que hace unas semanas pedían poco menos que la cabeza de Salisbury convencidos de que solo un milagro podía sacarlos á flote del berengenal en que se hallaban metidos, ahora quieren canonizar al susodicho prócer por méritos contraídos... por un traidor. ¡Es mucha seriedad, la seriedad inglesa! Pero por el pronto, que no echen los que aparecen vencedores, sin saber á punto fijo á que carta quedarse, que la fortuna es mudable, conforme han podido convencerse por cuenta propia. Y... ¡quién sabe! El mundo dá muchas vueltas y ayer se cayó una torre.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la prudencia y bondad del pueblo británico, representado por su incomparable Salisbury, adjunto publicamos los párrafos más salientes del antes dicho documento, que será bueno no echar en olvido, por lo que pudiera tronar, andando el tiempo:

"A los presidentes de la república sud-africana y del Estado libre de Orange.

Foreign Office, 11 Marzo 1900.—Tengo el honor de acusar recibo del telegrama de V. H., fechado en Bloemfontein el 5 de Marzo, y cuyo objeto principal es pedir que el gobierno de Su Majestad reconozca "la incontestable independencia" de la república del Africa del Sud y del Estado libre de Orange como Estados, gozando de una "soberanía internacional" y ofreciéndonos en estas condiciones á poner fin á la guerra.

Se siguió una discusión durante muchos meses entre el gobierno de Su Majestad y la república del Africa del Sud. Su objeto era obtener las satisfacciones á ciertos agravios que sufrieron los residentes ingleses en el Africa del Sud.

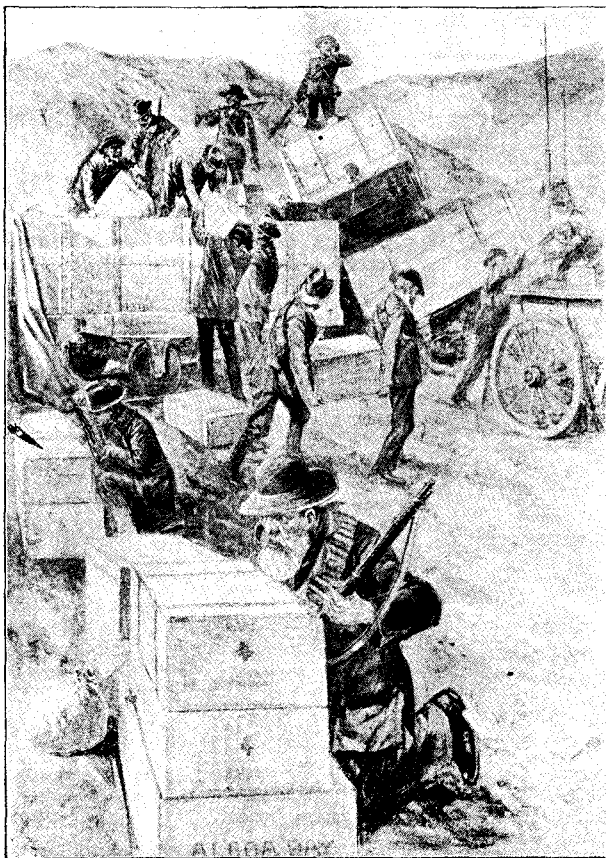
En el curso de estas negociaciones, la República del Africa del Sud había hecho, á ciencia y paciencia del Gobierno de Su Majestad, armamentos considerables, y este último había tomado, en consecuencia, medidas para dar á las guarniciones inglesas del Cabo y del Natal los refuerzos correspondientes. A los dos días de la noticia (?) la República del Africa del Sud, después de haber lanzado un ultimatum insultante, declaró la guerra á Su Majestad, y el Estado libre de Orange, con el cual no había surgido la menor discusión, procedió de la misma manera.

Los territorios de Su Majestad fueron inmediatamente invadidos por las dos repúblicas. Se puso sitio á tres ciudades, en el interior de las fronteras británicas. Una larga extensión de las dos colonias fué asolada. Siguió una gran destrucción de existencias y propiedades y las dos repúblicas han querido tratar á los habitantes de parte considerable de los territorios de Su Majestad, como si esos territorios hubiesen sido anexionados á una ú otra de ellas.

En previsión de estas operaciones, la República del Africa del Sud había acumulado durante gran número de años material de guerra en gran escala, y este material, por su carácter, no podía ser destinado más que á servir contra la Gran Bretaña. VV. HH. hacen algunas observaciones de un carácter negativo sobre el fin con que se hacían estos preparativos.

Esta gran calamidad ha sido la pena que la Gran Bretaña ha tenido que soportar por haber, en los últimos años, consentido en la existencia de las dos repúblicas.

En presencia del uso que las dos repúblicas han hecho de la situación que se les había concedido y de las calamidades que un ataque no provocado ha influido á los territorios de Su Majestad, el Gobierno de Su Majestad no puede contestar al telegrama de VV. HH. más que diciendo que no está dispuesto á contestar la independencia de la república del Sud de Africa, ni del Estado libre de Orange."



Preparativos de los boers para la batalla de Bloemfontein

A dos pasos de la muerte

(Cuento sueco.)

Pobre Oscar! Allá abajo, escondida en el valle quedaba su casita, y en ella, luchando con la muerte, su querida Maria, la fiel guardiana de su hogar, la madre de sus tres hijos; y él corría á la aldea próxima á avisar al médico que tendria que saltar más que aprisa del lecho, si nó quería que derribara la puerta y lo arrastrara hasta su casa. Iba en ello una vida humana!

Oscar corría sin descanso por el tortuoso sendero bajo la sombra azulada de la selva, á través de la silenciosa montaña que el cielo de media noche, coloreado de rosa pálido, bañaba con limpidez polar. Hacía ya un buen rato que el sol se había ocultado, mas la claridad era casi cual la del día. Era el mes de Junio y en esta época del año, en las comarcas septentrionales, la noche no durando más que unas dos horas, no llega á cerrar completamente.

Ya le faltaba poco para llegar á la aldea, y Oscar redobló la marcha, mas de repente, un ruido de ramas secas que se parten a la caída de un cuerpo pesado partió de la espesura, y después, un ronco y duro resuello rompió el silencio de la noche. Oscar que conoció la presencia de un oso se puso en guardia y trató de acelerar todavía más el paso, pero á los pocos instantes y cerca de él un horrible gruñido resonó en la plácida noche. Entonces se detuvo y pensó.

"Démosle tiempo para que se calme y se retire." Pero el ruido de ramas tronchadas y de hojas secas pisadas continuó, hasta que por fin, tras unos árboles derribados por el viento, apareció el monstruoso animal empujando sobre sus pesadas patas y mostrando su roja boca y sus blancos dientes.

Oscar al verlo retrocedió, dirigió una rápida ojeada á su alrededor, diviso un corpulento pino, y hacia él corrió con todas sus fuerzas. Mas el animal avanzó también rugiendo, cual si el refugio hacia el que corría su enemigo exasperase su furor.

Apenas había llegado el buen Oscar al pino que la Providencia le deparaba para su defensa, cuando el animal casi se le echó encima. Pero al fin estaba al abrigo de sus ataques y nó tenía que hacer sino procurar que el tronco estuviese siempre entre ambos. Cada vez que aquél se movía, arremetía el oso contra él, pero su cuerpo, muy largo para describir círculos reducidos, le precipitaba en ángulos agudos, y sus vueltas, sus golpes, su alocamiento de animal desesperado y el ruido de sus bocados lanzados al aire, retumbaban á través de la selva.

Hacia el Oriente ligeras nubes recortaban sus bordes de fuego, y Oscar y el oso, el uno rápido y callado, rabioso y alborotado el otro, danzaban sin cesar en medio de aquella luz fantástica.... Y allá abajo, en su casita, la madre luchaba con la muerte.

De todos los cazadores de la comarca ninguno podia gloriarse de conocer los osos mejor que Oscar que llevaba muertos gran número de ellos, pero jamás se había encontrado con ninguno que igualara en furor al que tenía delante. Qué le habían hecho que excitaba su furia de aquel modo tan inconcebible? Le habían robado sus cachorros? Lo habían herido? Su piel no parecía manchada por la sangre, y además ningún tiro habíase oído en la selva.

Los ojos del animal despedían fuego y Oscar tenía las manos en carne viva de tan continuo frote sobre la rugosa corteza del pino. Qué tiempo llevaba en aquella situación? Diez minutos: tal vez mas, acaso menos. Pero, cuanto transcurriría hasta que guiado por la casualidad llegase alguien en su socorro?... Y allá abajo la madre agonizaba tal vez... "Socorro! A mí!" gritó Oscar.

El oso redoblaba sus ataques, y á Oscar le hervía la sangre en las venas. De repente, aquél, impelido por el furor, se enderezó sobre las patas traseras y comenzó á andar, deteniéndose á dos pasos de Oscar. Su aliento se dibujó en el aire frío cual ligero vapor. Oscar que se veía acorralado y á punto de ser devorado, sacó inconscientemente su cuchillo, y en el momento en que el oso se arrojó sobre él para desasirlo del tronco, se aseguró y clavó su arma en el furioso animal. Un chorro de caliente y roja sangre cayó sobre su brazo, y mientras el oso saltaba en el aire lanzando infernales alaridos, advirtió que tenía sus ropas desgarradas y la piel cruelmente arañada.

El sol aparecía, hacia el sud llamaradas de color de rosa resbalaban por las crestas de las montañas anunciando el despertar de la naturaleza. A esta hora ya debería estar de vuelta Oscar en su casa, mas él creía verla ya desierta, dispersa su familia, sus hijos mendigando por la comarca y él muerto también como su mujer ya lo estaría tal vez á aquella hora.



De nuevo empezó alrededor del árbol la loca carrera; el animal atacaba con espantosa furia y Oscar no podía resistir mas tiempo tan continuada lucha, mas al fin, el oso desangrado y agotadas sus fuerzas cayó arrojando enrojecida espuma, y Oscar se arrojó sobre él, y rabioso, hundió su cuchillo una y mil veces en el cuerpo de aquel animal.

Oscar fatigado y herido cayó también junto a la fiera. ¿Qué haría, pensaba, continuaría su camino? volvería a casa?... Las ideas se agolpaban y enmarañaban en su cerebro; extrañas alucinaciones le embargaban el ánimo, y quedó como aletargado.

No habría pasado media hora cuando el espeso ramaje del pino se estremeció y entre dos ramas asomó la cabeza de un oso, hijo del que Oscar tenía muerto a su lado. El animalito había pasado la noche acurrucado bajo las hojas, muerto de miedo, presenciando la lucha que su madre sostenía con aquél enemigo, y entonces que veía que todo estaba en calma se atrevía a salir de su escondrijo, y apoyando sus patas a lo largo del tronco, comenzó a bajar muy despacio.

Una mirada de fuego salió de los ojos de Oscar cuando un zapazo que sintió en el pecho le sacó de su letargo. Una liebre que oye a la jauría, no corre más aprisa. Del héroe de la noche, de Oscar el Cazador no quedaba nada, nada más que un hombre desfavorido, loco, muerto de miedo, sólo en el mundo, y que corría, corría, para salvar el pellejo.....

Cuando Oscar pudo darse cuenta de sí, vió inclinado sobre él el cariñoso rostro de María. No soñaba, era ella la que le sonreía, la madre de sus hijos, viva y salvada sin duda alguna por un milagro. Gruesas y ardientes lágrimas corrieron por las curtidias mejillas de Oscar. Lágrimas de alegría del padre que despierta entre los suyos, ó lágrimas de vergüenza del cazador que se dejó sorprender por el miedo?

Luego, se escuchó una voz, y una oración subió hacia Aquél que en la hora del peligro, había velado por la suerte de dos criaturas humanas.

Incendio del Teatro francés

Las noticias que se han ido teniendo, pasado el primer momento de pánico, respecto a la importancia y consecuencias del incendio de la casa de Molière son más consoladoras y aunque el espíritu del parisiense es de suyo guasón y algunos paseantes del Boulevard hasta llegan a porfiar que no ha habido semejante incendio, es lo cierto que éste ha sido de consideración, si bien por fortuna se han podido salvar muchas de las joyas artísticas y literarias conservadas en el teatro.

La prensa se ha quejado y con razón del mal servicio de incendios que hay en la capital francesa y contra el cual es inútil que luche la bravura de los bomberos. Se conoce que este es un defecto universal.

La fotografía ha sorprendido algunas de las maniobras de esta bizarra gente y la información lograda por MAR Y TIERRA en esta actualidad, no puede ser más completa y valiosa.

Véase sinó el precioso grupo que también figura en esta información en el que el insigne literato y director del teatro incendiado, M. Jules Claretie comenta en un corrillo de amigos y artistas lo que él consideraba como catástrofe de su propio hogar. No cabe dudar que es el último retrato que no es precisamente que se haya hecho, sino que han hecho al ilustre escritor cuyo nombre es tan querido como respetado dentro y fuera de Francia.

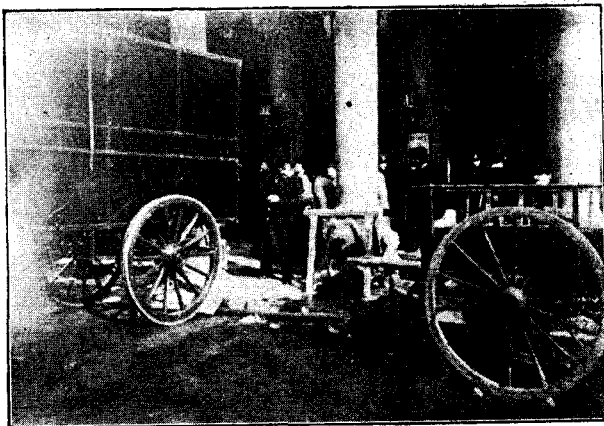
Aun cuando en el incendio han perecido objetos de indudable mérito en valor material se recuperará. El teatro estaba asegurado en la siguiente forma: el edificio en 250.000 francos; el mobiliario, butacas, palcos, etc. en otra suma igual; las dependencias en 100.000 francos; los trages, accesorios, archivo y objetos de arte en 248.000.

La prima anual que pagaba la sociedad del teatro por tales conceptos era de 10.000 francos.

Quienes han resultado más perjudicados han sido los artistas, pues estos tenían en sus camerinos objetos y trajes de su propiedad que, naturalmente, no estaban asegurados.

La fachada del teatro era obra del célebre arquitecto Louis que la construyó desde 1786 a 1790. El escenario medía 22 metros de ancho por 16'50 de profundidad y 26 de altura. En él se han creado principalmente las reputaciones de Sardou, Coppee, Richépin, Lavedan, Paul Hervieu, Mauricio Donnaz y otros que hoy son gloria de las letras francesas.





ción del coliseo destruido por el incendio.

Mr. Legeres asegura que la función de reapertura del Teatro Francés se celebrará el día 14 de Julio, con una *matinée* gratuita.

El arquitecto Mr. Gaudet ha manifestado á Mr. Leygues que para el citado día puede anunciarse la inauguración de la temporada.

La sala será igual á la incendiada, y en el escenario se introducirán, por iniciativa de Mr. Claretie, todos los adelantos que existen en Alemania, Austria, América é Inglaterra.

La siguiente lista da idea de la organización de la compañía de la Comedia Francesa:

Comedia Francesa

1849-1850

TRAGEDIA

SOCIOS

Ligier, Beauvallet, Geffray, Maillart.
Mmes. Rachel, Noblet, Guyón, Desmousseaux.

PENSIONISTAS

Boccague, Maubant, Ballande, Randoux, Chéri.
Mmes. Rimblot, Favart, Rébecca, Thénard

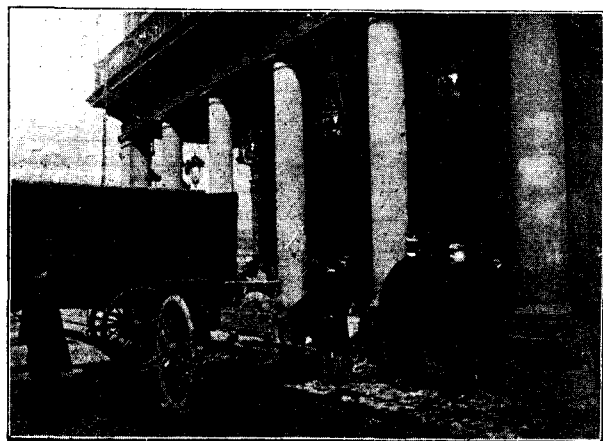
COMEDIA

SOCIOS

Samson, Provost, Régnier, Brindeauy,
Mmes. Aanaïs, Augustine Brohan, Dernaïn

PENSIONISTAS

Got, Delaunay, Mainviel, Fonta, Mirecut,
Mmes. Allan, Nathalie, Judith, Fix
Luther, Alices Théric, María López,
(Mme. Charles Blanc).



MISCELANEAS

El *Te Deum* es atribuido por algunos escritores á S. Ambrosio, por otros á S. Agustín; no faltando quien pretenda que fué compuesto para el acto de la consagración en París de Luis el Benigno.

Cervantes y Camoens tuvieron un destino tan parecido cual no puede serlo más. Ambos por sus obras inmortales honraron al país que les vió nacer, y ambos se vieron desdenados por sus contemporáneos. Los dos se arriesgaron sobre las olas y los dos naufragaron; sufrieron largo cautiverio y el destino les abrumó con todos sus rigores. La carrera de las armas no fué favorable á su valor: Cervantes perdió el brazo izquierdo en la célebre batalla de Lepanto; Camoens perdió un ojo ante la plaza de Ceuta en el imperio de Marruecos. Cervantes, ya de edad avanzada, sucumbió á los ataques de una enfermedad sin remedio en Madrid en 1616, conservando su buen humor hasta el último momento de su vida; Camoens murió en un hospital de Lisboa en 1579 á los 70 años: expiró reprochando á sus conciudadanos el abandono en que le habían dejado.



LOS MÓNSTRUOS ANTIDILUVIANOS

Por la descripción que vamos haciendo de los gigantescos seres que poblaron la Tierra en sus primeras edades, se verá que todos ellos estaban dotados de una fuerza colosal al propio tiempo que armados para el ataque ó para la defensa, de aceradas garras, cortantes dientes y poderosos músculos.

El primero de los que hoy reproducimos es el *Laelaps aquilungis* que se distingue por sus garras de águila y terribles quijadas que le permiten coger y desgarrar su presa con gran facilidad; es el carnívoro más temible de todos los de esta fauna prehistórica. Ante él, un monstruoso animal de 4 á 5 metros de longitud, baja la cabeza armada de cuernos y aguijones, en-



El *Laelaps aquilungis*

cogido el acorazado cuerpo, y en flexión sus fuertes patas, se prepara á recibir el ataque de su enemigo.

El *Stegosaurus* es un anfibio que mide 12 metros, y es completamente inofensivo si no se le ataca. La cabeza y los miembros anteriores son pequeñísimos; el cuerpo, la cola y los miembros posteriores son enormes. A todo lo largo de la espina dorsal corre una descomunal cresta carnuda, que descansa sobre grandes vértebras.

El *Elasmosaurus* y el *Mosasauro* habitantes del agua, y terribles carnívoros que excedían de 15 metros, el uno con su largo cuello de reptil, el otro con sus monstruosas mandíbulas; nadadores rápidos y poderosos los dos, particularmente el segundo, especie de gigantesca anguila con cabeza de cocodrilo.

Otros muchos seres correspondientes á estas primeras épocas de la Tierra podrían citarse siguiendo á los sabios

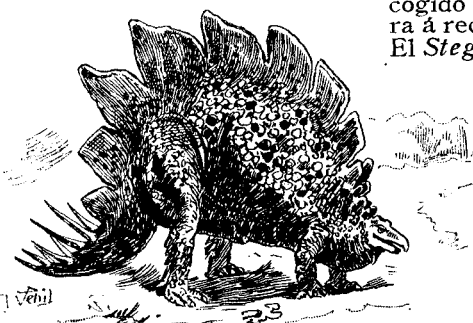
que á su estudio se han dedicado, más juzgamos los apuntados suficientes para nuestro objeto que no es otro que el de vulgarizar el conocimiento de la fauna prehistórica, dando á conocer, como ya digimos, los ejemplares más notables.

A la vista de estos mónstruos, y fijando la atención en muchas de las particularidades y rarezas que ofrecen, cual el de unir á gigantescos y alados cuerpos de serpiente, cabezas y garras de ave, y colas de reptil, llegase á sospechar si efectivamente serán hijas de la imaginación las fabulosas figuras de animales fantásticos cual las esfinges, unicornios, dragones, etcétera, etc., ó si por el contrario nacerían del terror que á los primeros hombres inspirara la presencia entre ellos de algunos rezagados supervivientes de estos colosales animales antidiluvianos. No olvidemos que en toda leyenda, por inverosímil que parezca, existe un fondo de verdad, y que quién sabe si pasados algunos millones de años no se reirán á su vez nuestros hijos de nuestra credulidad al leer la descripción mi-

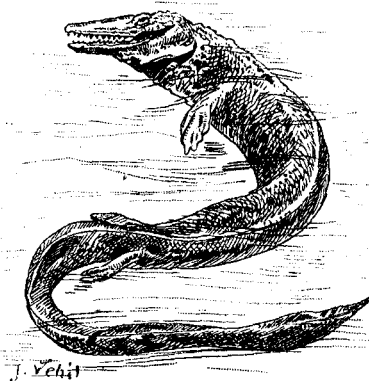
nuciosa y detallada de tan extraños animales que son contemporáneos nuestros tales como los pájaros gigantescos de Madagascar ó de Nueva-Zelanda, el avestruz, el canguro, el elefante, el rinoceronte, el hipopótamo, la ballena, etc., representantes degenerados de las faunas prehistóricas.

No terminaremos estas notas sin apuntar la curiosa opinión de un sabio naturalista de nuestros días que vé en los monstruosos habitantes del mar, el *Elasmosaurus* y el *Mosasauro*, arriba descritos, los antecesores de la famosa *Serpiente de mar* legendaria entre los marinos y cuya analogía, con el *Mosasauro* especialmente, es notable.

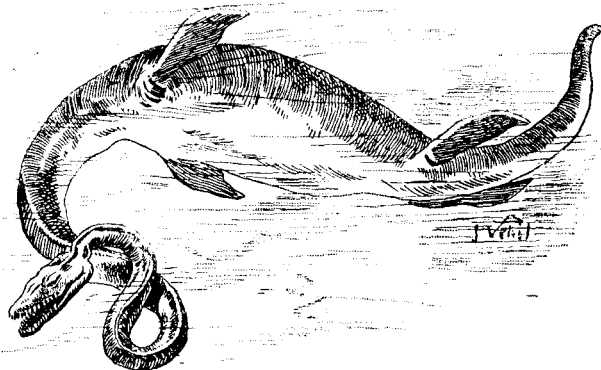
EL DOCTOR KLOCH.



El *Stegosaurus*



El *Mosasauro*



El *Elasmosaurus*

La bella Monterde

Aun cuando se ha abusado un tanto del calificativo, desde que los franceses se lo adjudicaron á la galleguita Carolina Otero, es lo cierto que en el caso presente, es decir, en el caso de la Monterde, el tal epíteto viene como anillo al dedo y nuestro público no sólo no encuentra exagerado, sino impropio el que se le llame bella á esta artista que procedente de París ha llegado al teatro de la Gran Vía de Barcelona, para concluir de dislocar al respetable pagano.

La chica, eso sí, es un primor y se trae á carretadas las circunstancias y tal y se jalea como una gitana y se mueve como una bayadera, circunstancias todas que juntas ó separadas serían suficientes para explicar el éxito asombroso que la han tributado los *morenos* concurrentes al citado *coliseo*, aun no contando con el importante aditamento de su belleza, que es un aditamento que vale cualquier cosa y para una artista más aún.

Á Barcelona ha llegado precedida de la fama que puede darla el haberse ó haberle declarado (que sobre este punto concreto los autores no se han pues-

to de acuerdo) rival de la Otero; y aun cuando nosotros en esta rivalidad no podemos ser jueces por ser partes interesadas...enque cada cual obtenga por sus propios méritos los mayores beneficios posibles, es lo cierto que la chica gusta mucho y que ha constituido un verdadero filón para la empresa que seguramente no se agotará en mucho tiempo.

Y miren Vdes. por dónde el teatro del amigo Güell, se ha convertido en un pequeño Transvaal, pues además con lo que gana no tiene que temer á los *ingleses*.

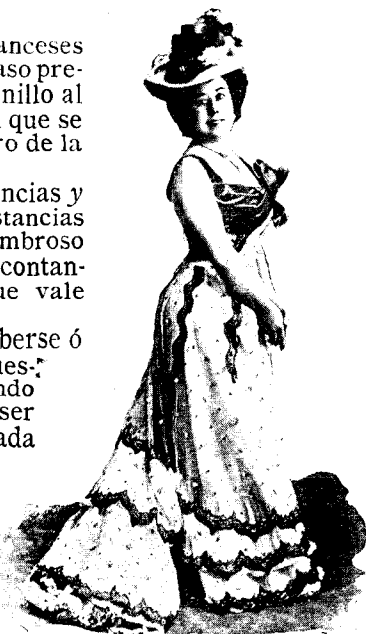
En su carrera triunfal acompaña á la bella Monterde, su hermana, cuyo retrato adjunto publicamos y por el que podrán deducir los lectores si merece ó nó el ser elevada también á la categoría de belleza oficial, con todos los derechos que á semejante posición son debidos.

Nosotros adelantamos desde luego nuestro voto favorable y lo hacemos no porque ella lo agradezca, sino porque precisamente al público que la vé bailar todas las noches, le ocurre con esta iniciativa nuestra lo que á Avellaneda con el capitán Centellas en sus diferencias con Tenorio; es de la misma opinión.

O. G.



La hermana de la Monterde



La bella Monterde

DE MUJERÍO

¿Quieren Vds. que echemos un rato á charlar de mujeres guapas? Supongo por adelantado que la respuesta será afirmativa, porque á nadie le amarga un dulce.

Pues lo que hoy quiero decirles, es que rompo lanzas en favor de las señoras "graves" y que la historia está llena de relaciones acerca de mujeres fascinadoras, cuando ya habían dejado de ser jóvenes. No es que hoy me haya levantado galante: es la pura verdad. Entre otras muchas pudiera citar el caso de Helena, esposa de Menelao, que pasaba de los 40 añitos, cuando cometió la locura de fugarse con París, ocasionando la famosa guerra de Troya. Y como ésta duró diez años no podía ser ella muy joven cuando el amante se la devolvió al marido, quien se dice la recibió lleno de gratitud y abrasado de amor por su cara mitad. ¡Siempre ha habido hombres para todo!

Cleopatra tenía 30 años, cuando Antonio se rindió á sus pies perdidamente, enamorado de sus encantos, durando su amor por ella lo que le duró la vida. Libia tenía 33 años cuando conquistó el amor de Augusto, sobre quien mantuvo un dominio sin igual hasta su muerte.

Y no remontándonos á épocas tan lejanas, sino viniéndonos á fechas más recientes nos encontramos con el caso de Mad. Poitiers, quien contaba 36 años, cuando arrebató el corazón de Enrique II de Francia, y justamente diez y seis años menos que ella. Hasta la muerte de este y ascensión al

trono de Catalina de Médicis, se consideró la Poitiers como la mujer más hermosa de su tiempo.

Contaba Ana de Austria 38 años cuando los escritores sus contemporáneos se unían para proclamarla como la reina más hermosa de Europa.

Ninón de Lenclos, célebre por su beldad y su gracia, fué el ídolo de tres generaciones y tenía 72 años cuando se enamoró de ella el abad Berins. Verdad es que esta señora pareció gozar del don de la eterna juventud.

Blanca Capello, había cumplido ya sus 38 años cuando cayó cautivo de sus encantos el gran Francisco de Florencia, de cinco años menos que ella.

Luis XIV se casó con Mad. de Maintenon cuando esta contaba 43 años y Catalina II, 33, cuando se apoderó del trono de Rusia y ganó el corazón del bizarro general Orloff. Y ya es sabido que hasta la hora de su muerte, á los 77 años de su edad, conservó sus célebres encantos.

La Srta. Mars, famosa trágica francesa, no llegó al apogeo de su belleza y poder sobre sus coetáneos, hasta que cumplió los 45.

Cuando Barrás fué lanzado del poder, tenía la célebre Mad. Recamier 38 años y por consentimiento general de Europa, era la mujer más hermosa que existía entonces, concepto en que se la tuvo durante 15 años más.

¿A qué seguir? La boca se nos hace agua al pensar en tales ancianas que demostraban por todos conceptos valer por dos ó tres niñas de quince.

Y eso que ya sabemos que no hay ningunos quince años feos.

M. R.

Un viaje por el Amazonas

Cinco meses de aventuras entre las tribus indígenas de la
cordillera de los Andes

POR

ENRIQUE DE SANTOVAL

V

(Continuación.)

Muerte de la serpiente.— Sigue la marcha.— Paisaje del bosque.— La noche.

La primera impresión nuestra fué de estupor; la distancia que separaba á la india de la serpiente no llegaba á un metro; un poco más que alargara ésta el cuello, la negra estaba perdida. Fero con rapidez asombrosa y una sangre fría y una destreza admirables, aquella valerosa mujer, hundió el cuchillo en la cabeza del terrible reptil, que retorciéndose horrorosamente cayó del árbol. Entonces nosotros que ya nos habíamos ido aproximando, la apuntamos con nuestras carabinas y haciendo fuego á la vez acabamos de dar fin de ella. Siempre conservaré recuerdo de aquel incidente y de la valentía y arrojo de la india. Estuvimos contemplando despues al enorme reptil. Era una serpiente de cascabel que mediría unos ocho metros de largo, tenía la piel bronceada y de varios matices, con reflejos verdaderamente metálicos. No había visto en mi vida un ejemplar tan grande.

Continuamos por fin la marcha, y después de tres horas de marcha nos detuvimos en una hondonada, rendidos de cansancio y muertos de fatiga. Comimos algo de las escasas provisiones que llevábamos y descansamos durante un corto rato. Un poco más repuestos proseguimos la caminata, siempre por la espesa selva y pasando una tupida alfombra de maleza y hojas secas caídas de los corpulentos arboles y acumuladas durante siglos y siglos. ¡Qué sensación tan extraña y qué emoción vivísima me producía el atravesar aquellos espesos bosques donde casi puede asegurarse que ninguna persona humana había puesto el pie hasta entonces. ¡Qué grandiosidad, qué exhuberancia, qué asuntos tan admirables para un pintor ofrecían aquellos soberbios paisajes, matinales y vespertinos con sus cielos salpicados de nubes! No puede darse nada más brillante que las nubes del ocaso, que con sus mallas doradas cubren el firmamento y se decoloran lentamente. La nube tempestuosa negra en el centro, amarillenta en los bordes, se extiende como si quisiera envolver á la tierra para traspasarla con sus dardos de fuego y anegarla enseguida en sus torrentes furiosos. Mi alma se sentía fuertemente impresionada al contemplar tan maravillosa grandiosidad.

En un largo trecho estuvimos muy molestados por una especie de mosquitos de color parduzco, que a millares, y no exageraría si dijese á millones infestaban la atmósfera y cuyas picaduras producian un dolor nada agradable. Durante todo el día no nos sucedió nada digno de mención, siempre el mismo paisaje, sin encontrar indicios ni rastros de ser viviente alguno.

Llegada la noche hicimos alto en un sitio que nos pareció á propósito y después de

volver á tomar algun refrigerio y beber agua en un arroyuelo que allí cerca manaba, nos entregamos al sueño, no sin tomar antes la precaución de encender dos grandes hogueras para evitar que se acercasen las fieras que indudablemente debían existir en aquellos bosques.

Reinaba un silencio absoluto solo interrumpido de vez en cuando por el crujir de la leña en las hogueras al ser devorada por las llamas.

(Se continuará.)



Encendimos unas hogueras y nos entregamos al sueño.

VARIEDADES

La locura, gestá en proporción de la cultura intelectual-moral?

Esquirol, ha dicho hace cuarenta años: "Los vicios de la sociedad aumentan el número de los pobres y de los criminales; los progresos de la civilización multiplican los locos." La estadística ha sancionado esta opinión:

Ciudades	Población	Enajenados en los establecimientos	Proporción de los locos con la población
1—Lodres.	1.400.000	7.000	1: 200
2—París.	890.000	4.000	1: 222
3—Milán.	150.005	618	1: 242
4—Florencia.	70.000	236	1: 338
5—Turín.	114.000	331	1: 344
6—Dresde.	70.000	150	1: 466
7—Roma.	154.000	330	1: 481
8—Nápoles.	364.000	479	1: 759
9—Sanpetersburgo.	377.460	190	1: 3.153
10—Madrid.	201.000	60	1: 3.350
11—El Cairo.	300.000	14	1: 13.571

Aún cuando encontramos esta estadística algo defectuosa, pues nos consta que en Madrid hay más locos de los que en ella figuran, hay que tener en cuenta que la misma estadística continúa atribuyendo á la capital de España 201.000 habitantes, que es la cantidad exacta de los que tenía... el año 1877.

Comparación de los principales ferrocarriles.—Según una estadística publicada por el *American Scientific*, el número de carruajes que tienen las compañías de la Gran Bretaña es el doble del de las americanas; siendo de 62.252 y 33.893 respectivamente; figurando Alemania en segundo término, después de la primera, con 34.590.

En cuanto á la magnitud de las líneas, los Estados Unidos aparecen á la cabeza con 307.550 kilómetros, siguiéndole Alemania con 49.975 y después Francia, Rusia, Gran Bretaña é India inglesa, en el mismo orden que aquí se consigna.

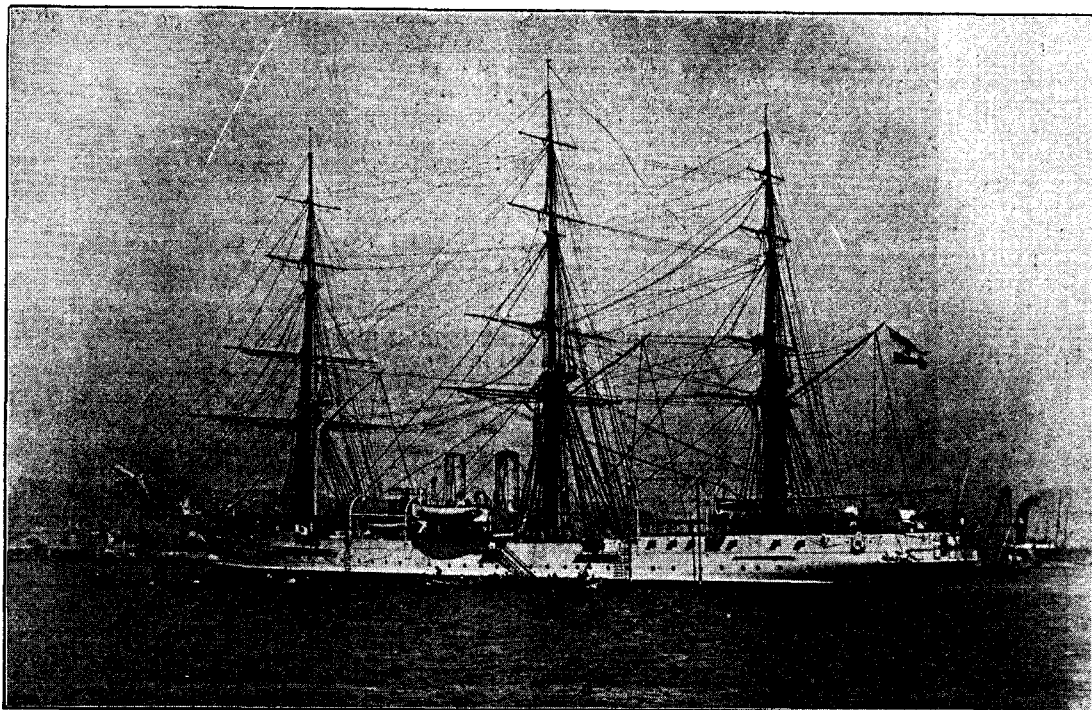
Respecto á la velocidad entre Francia, los Estados Unidos é Inglaterra, no es fácil apreciar la diferencia, ocupando los países restantes el segundo lugar.

EL "PRESIDENTE SARMIENTO"

El crucero "Sarmiento" es de casco de acero con forro de madera y planchas de cobre, siendo el espesor de éstas de 12 centímetros. Está pintado de blanco.

Fué construido en los talleres de Laird Brothers de Birkenhead (Londres) y botado al agua en 31 de agosto de 1898, habiendo costado 690,000 pesos oro.

Desplaza 2.800 toneladas, mide 82 metros de eslora, 13'30 idem de manga y 7'5 de puntal, siendo su calado medio de 18'6 piés ingleses, y está dotado de una máquina de triple expansión, desarrollando una fuerza, á tiro natu-



ral, de 2000 caballos, sin presión de aire, pudiendo alcanzar una velocidad de 13 millas á tiro natural y de 14 á tiro forzado. Tiene dos chimeneas de telescopio y una hélice de dos palas.

Su radio de acción es de 4.500 á 5.000 millas, pudiendo contener sus carboneras 350 toneladas de combustible. Está dotado de dos focos eléctricos y tiene seis grandes compartimentos-estancos y 18 de menos importancia.

El "Presidente Sarmiento" monta 10 cañones de tiro rápido de diversos sistemas, cuatro ametralladoras y posee tres tubos lanza-torpedos.

La dotación es de 339 individuos, entre ellos varios guardias marinas y grumetes, al mando del capitán de fragata don Onofre Petbeder y del teniente de navío don Enrique Thorne.

A bordo viajan profesores de los idiomas francés é inglés, de fotografía, esgrima y box.

Está dotado de instrumentos para observaciones astronómicas, planos hidrográficos, etc., y para solaz de la tripulación tiene banda de música, piano y linterna mágica

LA MULTIPLICACIÓN CON LOS DEDOS

Al Polonés M. Procopovitch se debe este ingenioso sistema de cálculo cuya grandísima importancia no es necesario que encarezcamos. Por él se reduce la tabla de Pitágoras á cinco cifras, número que fácilmente pueden retener aún los más desmemoriados.

El número de dedos de cada mano divide naturalmente esta especie de aritmética manual en series de cinco. Sin detenernos en la primera, facilísima porque el uso de los dedos viene en ayuda de la memoria, empezaremos por la segunda serie, de 6 á 10. Esta serie se representa convencionalmente por los dedos de cada mano á partir del pulgar, que equivale al 6, hasta el dedo meñique que representa al 10. Para multiplicar dos de estos números entre sí, se unen los extremos de los dedos que representan los números que se desean multiplicar. Después, se cuentan estos dos dedos y los que quedan libres entre ellos y los pulgares que también se incluyen en la suma. El total dá el número de decenas en el producto de la multiplicación. Para obtener la cifra de las unidades se multiplican entre sí el número de dedos que en cada mano dejaron de contarse, y para lo cual claro está que no se necesita más que el conocimiento de la multiplicación de los cinco primeros números.



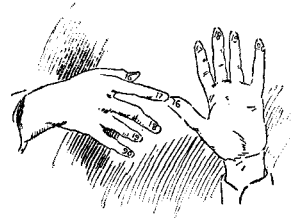
Ejemplo: se quiere multiplicar 8 por 9. Se une el segundo dedo de la mano derecha al tercero de la izquierda. Contando ahora hacia los pulgares, los dos dedos que se tienen unidos, más un dedo y el pulgar de la mano derecha, y dos dedos y otro pulgar de la izquierda, suman un total de siete dedos. El producto de 8 por 9 comprende pues siete decenas. Ahora bien, quedan al otro lado de los dedos que tenemos unidos, un dedo en la mano izquierda y dos en la derecha: se multiplica 2 por 1, y el resultado, 2, representa la cifra de las unidades que hay que sumar á las siete decenas ó sea 70. El producto de 8 por 9, es por consiguiente, 72.

En la tercera serie, de 11 á 15, el pulgar de cada mano representa 11, el índice 12 y así sucesivamente hasta el dedo meñique que representa el 15. Para multiplicar dos cualquiera de estos números entre sí, se procede al principio como para los números de la segunda serie, más á las decenas que se obtengan es preciso añadir 100, porque dos números multiplicados el uno por el otro, á partir de 10, pasan necesariamente de 100. En cuanto á la cifra de las unidades, se obtiene multiplicando entre sí no el número de dedos que quedan libres hacia el meñique, como en el caso anterior, sino los mismos que se han sumado para encontrar las centenas.

Ejemplo: multiplíquese 13 por 14. Se unen por sus extremos el segundo dedo de una mano y el tercero de la otra, y una vez así, contando estos dos dedos y los restantes hasta los pulgares inclusive la cifra 7, representa las decenas, ó sea 70 á las que es preciso añadir 100, lo que dá 170 que es el resultado parcial. De estos siete dedos corresponden cuatro á una mano y tres á otra: se multiplica 4 por 3 y se tiene la cifra de las unidades, 12, que añadidas al primer producto, dan 182 como producto total.

La cuarta serie, de 16 á 20, no presenta mayor dificultad que las anteriores. los dedos unidos y los restantes hasta los pulgares inclusive valen 20, es decir que se multiplica esta suma por su número; multiplicando entre sí los números que indican los dedos que quedan libres hasta los meñiques, como se hizo en la segunda serie, se obtienen las unidades; se añaden 200 y se tiene el resultado. Multipliquemos por ejemplo, 16 por 17. Colocado el pulgar de una mano junto al índice de la otra, se encuentran tres dedos que valen cada uno 20, y los tres, por lo tanto, 60; multiplíquense enseguida los cuatro dedos que quedan libres en una mano por los tres que quedan en la otra, y sumando este resultado, 12, al otro, se tiene 72. Añádanse 200 y tendremos 272, producto exacto de la multiplicación de 16 por 17.

A partir de 20, sigue siendo el antiguo sistema el más práctico.



Un pintor en el Polo Norte



Fantasia por Rojas

Curiosidades

Un hecho que viene á probar una vez más el que en la realidad suceden las cosas más raras é inverosímiles, el que reproduce el adjunto grabado tomado de una fotografía. Sabido es que las locomotoras llamadas de sistema americano llevan en su parte delantera y formando ángulo, dos bastidores de hierro que sirven para apartar de la vía cualquier obstáculo que en ella pueda haber, y que en la presente ocasión hicieron las veces de plano inclinado por el que subió, efecto de un violentísimo choque, el vagón que aparece en nuestro grabado, y que quedó clavado en la chimenea de la locomotora.



En las aldeas situadas en las montañas de Herzegovina se conservan todavía muchas de esas costumbres sencillas y encantadoras que por desgracia tan aprisa van desapareciendo.

Una de aquellas, y de las más pintorescas, es la que aparece en el segundo grabado. A la salida de misa, agrúpanse las mujeres formando círculos y empiezan á bailar con aire pausado y acompañándose con un canto especial que sólo se interrumpe á la llegada de una nueva bailadora que, pasa por debajo de las manos de las que componen el círculo, entra en él, besa á sus amigas y colocándose en su lugar se reanudan el canto y el baile.

En ninguna parte del mundo ha progresado tan rápidamente la prensa como en los Estados Unidos.

La primera hoja americana apareció en 1704, siendo única hasta 1723, en cuya fecha tiraba 16.000 ejemplares; en 1086, los periódicos eran 14.156, cuya tirada total era de 31 millones de ejemplares al año. Desde esa fecha, el número de publicaciones ha aumentado en 2.350; pero las que han tomado extraordinario incremento han sido las que ya se publicaban, pudiéndose asegurar que solo la prensa de los Estados Unidos tira más que la de toda Europa, reunida.

¡Oh qué gran país!

El uso de las sombrillas, es antiquísimo, y de Italia pasó á Francia y á España. La invención del paraguas propiamente dicho, y que no es otra cosa que una aplicación del quitasol, no se remonta más allá de un siglo.

Los primeros paraguas, hechos de gruesa tela encerada, eran muy toscos y tenían el inconveniente de su gran peso.

El orador Quinto Hortensio, el émulo de Cicerón, fué el primero que introdujo en Roma la costumbre de comer pavos, en un banquete que dió cuando fué nombrado augur. A partir de entonces, llegaron á estar tan de moda, que no se creía poder celebrar un banquete sin servir el indispensable pavo.

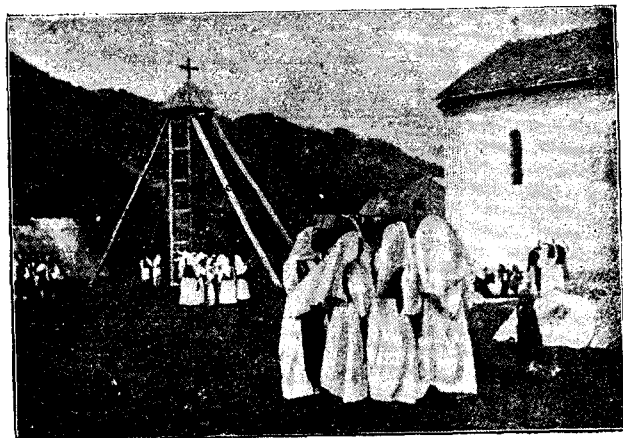
Los pajes fueron en su origen unos campesinos ó aldeanos, *pagani*, que los señores de sus pueblos tomaban para su servicio. El cargo de paje fué ennobleciéndose á medida que los que lo desempeñaban procedían de familias más distinguidas.

Los italianos son los inventores de la ópera. Y este brillante espectáculo fué introducido en Francia por el cardenal Mazarino en 1605 en que se representó la obra titulada *Orfeo y Euridice*.

El olivo fue llevado de el Egipto al territorio de Atenas por Cécrops, y á Francia por los Focenses de Marsella.

Los romanos comenzaban siempre sus comidas por un huevo fresco, así como siempre terminaban por el postre en el que ocupaban preferente lugar las manzanas, lo que dió origen al proverbio: "*Ab ovo usque ad mala*."

Tan en moda estuvieron los perfumes en los comienzos del siglo de Luis XIV, que no solo las mujeres sino hasta los hombres no se les consideraba de buen tono si no llevaban guantes perfumados y media libra de polvos de Chipre en los cabellos.



LA COCINA PRÁCTICA

CONOCIMIENTOS ÚTILES



Muselina de bacalao.—Desalados unos trozos de bacalao grueso y de buena calidad, se ponen á hervir en agua durante media hora; transcurrido que sea ese tiempo se saca el bacalao y se enjuga con un paño, quitándole las espinas y raspas que tenga.

Dividido en pequeños trozos, se bañan en una pasta de freir y se ponen á dorar en cantidades abundantes é iguales de manteca y aceite.

Los trozos del bacalao han de ser cuadrados y después de fritos quedarán muy esponjados.

Costillas de ternera con salsa.—Después de bien doradas en manteca se las añade agua, sal, pimienta y cebolla muy picada; se deja cocer todo hasta que la salsa se reduzca, y al tiempo de servir las se rocían las costillas con zumo de limón.

Cordero salteado con guisantes.—Se corta en trozos regulares y sazonan las espaldillas de un cordero, y se rehogan con manteca y un buen picadillo de cebolla y perejil y dos ó tres hojas de laurel.

Cuando vaya la carne tomando color se agregan los guisantes y el caldo ó agua necesaria.

Se les deja cocer el tiempo necesario y se sirven.

Procedimiento para quitar á la manteca el sabor á rancia.—Se amasa la manteca que sabe á rancia con agua que contenga un poquito de bicarbonato de sosa.

Seguir amasando hasta que el sabor á rancio haya desaparecido.

Para curar las heridas.—Se hace una herida y se sufre mucho, pónganse en un cazo carbones bien encendidos, échese encima azúcar pulverizada y póngase la herida encima del humo que se produce por la combustión del azúcar; en algunos minutos desaparecen los dolores y la herida se curará pronto.

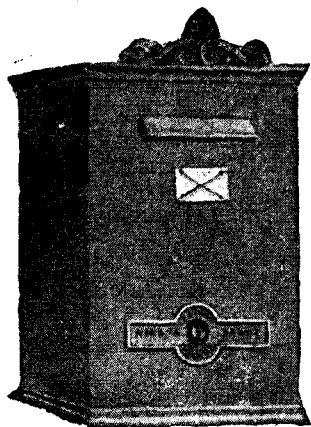
Cola para pegar el mármol.—Con polvos de mármol, pasados por un tamiz fino, mezclados con cola fuerte derretida y pez, dando á esta mezcla el color que se quiera, se pegan los mármoles rotos ó desportillados.

Para lavar la ropa económicamente.—En 40 gramos de trementina se disuelven 5 gramos de esencia de sal de amoníaco.

Esta mezcla se echa en agua caliente y se agita bien. Después se agregará á esta agua 150 gramos de jabón.

Manera de limpiar los zapatos de baile.—Los zapatos de baile de satén ó de piel clara quedarán nuevos completamente quitando las manchas con bencina ó con éter.

NUESTRO BUZÓN



K. Lígula.—No le alabo el gusto, pues es uno de los negocios más peligrosos, ni creo que para establecer un café necesite saber la materia de ellos, como la manera de hacer creer que sirve V. café, leche y azúcar, sin tener azúcar, leche ni café. Pero como nosotros somos muy amables, (modestia aparte) le diremos lo que hemos podido averiguar en ese punto concreto.

El primer café público se estableció en Londres en 1852 en las circunstancias siguientes: un comerciante turco llamado Edivards llevó de Levante algunos sacos de café. Este turco tenía un criado griego que sabía prepararlo admirablemente y al poco tiempo su casa se vió llena de curiosos que iban á ver ó probar este nuevo brebaje. Deseo de complacer á sus amigos sin ser molestados continuamente, el turco consintió al griego que abriese un establecimiento donde vendiese el café públicamente.

El café se generalizó al poco tiempo en tales términos que se le sujetó á un impuesto. En 1660 se pagaban dos peniques por cada nueve cuartillos de café preparado y vendido. Antes de 1732 el derecho que pesaba sobre el café era de dos chelines por libra, derecho que fué después reducido á 1 chelin 6 peniques, á cuyo tipo produjo por espacio de muchos años una renta de 10.000 libras anuales. Aquel derecho fué bajando gradualmente á medida que aumentaba el consumo de este artículo que ha llegado á ser de más de 30.000.000 de libras anuales. Creo quedará V. satisfecho.

Anita.—Puede V. hacer el experimento siguiente y se convencerá. Tome V. una tarjeta y en un lado pinta una ratonera y en el otro un ratón: coloca V. dos hilos, uno arriba y otro abajo de la tarjeta, por medio de los cuales pueda fácilmente hacerla girar y verá como le dá la ilusión perfecta de tener el ratón dentro de la ratonera. Esto tiene una explicación muy sencilla: la imagen del ratón

pasa á la retina del ojo antes de que de la misma se haya desvanecido la de la trampa y por consiguiente las dos impresiones coincidiendo en la retina producen la ilusión. Es un juego muy caprichoso y que se puede hacer con extraordinaria facilidad. Siempre á sus órdenes.

Un niño gótico.—Siempre procuraremos sacarle de las dudas que tenga. Las tempestades eléctricas purifican el aire, porque establecen el equilibrio de la electricidad que es esencial á la salubridad de la atmósfera; mezclan los gases atmosféricos por agitación; precipitan los vapores haciendo con esto que las exhalaciones nocivas vuelvan á la tierra y sean absorbidos por ella, y por último contribuyen también en gran manera á la formación de la ozona que comunica al aire propiedades correctivas y restauradoras y despliega una fuerza extraordinaria en la neutralización de las putrefacciones, oponiéndose rápidamente y contrariando las exhalaciones nocivas, por lo cual es uno de los desinfectantes más poderosos. Lo descubrió Schonbieu.

P. P. y W.—¿Que porqué se prolonga nuestra sombra cuando el sol desciende? Porque la luz marcha siempre en línea recta; así que cuando el sol desciende la dirección de sus rayos es más oblicua.

Un amigo.—¿Quién esos versos pidió
Para insertarlos aquí?
¿Se los he pedido yo?
¿Y qué se me importa á mí
Que me conozcas ó no?

Un viajero de Ultramar.—Yo creo que son una pura filfa todos esos remedios que se dan para evitar el mareo. De todos modos, en una revista científica que tengo á la vista leo que el uso de gafas con cristales rojos y algunas dosis de calomelano al interior es una nueva preparación contra el mareo, de resultados positivos. Este tratamiento está fundado en las investigaciones del Dr Epstein sobre la influencia de los colores en los vasos sanguíneos cerebrales, pues considerando el mareo producido por la falta de riego sanguíneo en el cerebro, los cristales de dicho color tienen la propiedad de aumentarlo. Hay otro remedio mucho más seguro. No embarcarse.

K. Liso.—No tiene novedad ninguna, es una variante ramplona de aquel chiste que decía:

—Camarero, pronto... un plato de faltas de ortografía
—Creo que no hay de eso aquí; señorito.
—Entonces ¿por qué las ponen en la lista?

© *Biblioteca Nacional de España*

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este remedio, bajo la forma de POLVOS, puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás *digestivos* el único remedio positivo que puede devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (**atónica-catarral-flatulenta**) y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedias, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

las dispepsias intestinales; cesando pronto las: **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza **El Estómago Artificial**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **El Estómago Artificial**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pesetas 7'50 la caja; 4 pesetas la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miquel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.